

Illes Balears

El abandono escolar prematuro se corresponde con la escasa inversión educativa

EL 30,1% de los jóvenes de Baleares de entre 18 y 24 años dejó de estudiar antes de acabar la enseñanza obligatoria en 2012, más de cinco puntos por encima de la tasa nacional, que se sitúa en el 24,9%, según datos de la Federación de Enseñanza de CCOO sobre la evolución del Abandono Escolar Educativo Temprano (AET).

Este dato mantiene al archipiélago balear como la segunda comunidad autónoma con mayor porcentaje de abandono escolar del país, por detrás de Extremadura (32,2%) y Ceuta y Melilla.

Según el informe, la tasa de abandono educativo temprano en Baleares presenta un descenso del 30,3% desde 2008, coincidiendo con el inicio de la crisis. Este porcentaje se ha reducido un 21,9% el conjunto de España.

Esta situación se debe, entre otras causas, al retorno a los centros escolares de quienes antes de la crisis se iban con expectativas de encontrar en el mercado laboral una posibilidad de empleo.

A juicio de CCOO, de los datos del informe se desprende que el sistema escolar balear es el más débil del Estado y no apunta hacia sus necesidades reales. quiera se ha preocupado de analizarlas. Para CCOO resulta llamativo que, siendo las islas una de las comunidades con la renta per cápita más alta, tenga el AEP similar a las comunidades que la tienen más baja. De hecho es la segunda después de Extremadura. Este indicador la señala como la comunidad con más diferencias sociales, un motivo suficiente para que los gobernantes reclamen más inversión en esta comunidad que en el resto.

CCOO achaca esta tasa de AEP al “tejido económico débil y corrupto provocado por la burbuja” y advierte de que la LOMCE incrementará las desigualdades “al potenciar los elementos segregadores y elimina los cohesionadores”.

La diferencia entre los datos 2008 (43,1% de AEP) y el 30,3% de 2012 (13 puntos porcentuales de la población estudiante) demuestra los efectos de la burbuja, la precariedad y la debilidad de nuestro tejido económico y social

En la FECCOO se califica esta situación más que de fracaso escolar, de fracaso social. Por ello propone aprovechar la crisis para cambiar el modelo productivo isleño, de modo que la educación sea el motor de la futura industria y no al revés. Reclama que la escuela “no siga siendo la fábrica que debe proveer a las empresas de mano de obra barata y precaria como pretenden los mercados y prepara la LOMCE”. Finalmente, propone un pacto social por la educación elaborado desde la propia comunidad educativa para eliminar las interferencias que producen los mercados.